

ESTRATEGIA DE GESTIÓN AMBIENTAL PARTICIPATIVA EN UNA COMUNIDAD DE ARMENIA (QUINDÍO- COLOMBIA)

PARTICIPATORY ENVIRONMENTAL MANAGEMENT STRATEGY IN A COMMUNITY OF ARMENIA (QUINDÍO, COLOMBIA)

Recebido em: 7 de maio de 2025

Aprovado em: 4 de agosto de 2025

Sistema de Avaliação: Double Blind Review

RCO | a. 17 | v. 2 | p. 109-128 | jul./dez. 2025

DOI: <https://doi.org/10.25112/rco.v2.4295>

Juan Camilo Cardona Castaño juan.cardona@uaq.mx

Doctor en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Guerrero (Acapulco/México). Profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Autónoma de Querétaro (Santiago de Querétaro/México).

Mirella Saldaña Almazán msaldana@uagro.mx

Doctora en Ciencias Ambientales del Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero—UAGro (Acapulco/México).

José Luis Rosas Acevedo 05722@uagro.mx

Doctor en Biotecnología e investigador del Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero—UAGro (Acapulco/México).

Flor Aida Cubide Suárez coord.cauarmenia@ustadistancia.edu.co

Magister em Gestão y dirección de proyectos por la Universidad Santo Tomás (Bogotá/Colombia). Profesora de la Universidad del Quindío (Armênia/Colombia).

RESUMEN

Las estrategias de gestión ambiental participativa son importantes para mitigar los problemas ambientales a nivel local. El objetivo de esta investigación es promover estrategias de gestión ambiental participativas desde la perspectiva de los actores locales, con el fin de generar sensibilidad ambiental en el barrio La Mariela de la ciudad de Armenia, Quindío. La metodología utilizada fue cualitativa y se desarrolló a través de talleres, diálogos con actores locales y una estrategia de co-creación que surgió de estos mismos actores. Estos actores permitieron la entrada y la intervención del proceso de investigación en el área de estudio. Se detectó que la estrategia de sensibilización ambiental contribuye positivamente a la cohesión comunitaria y a la mitigación del impacto generado por los residuos sólidos. Además, demuestra que los actores locales tienen la capacidad de liderazgo y convocatoria a nivel comunitario. Como consideración final, la investigación aporta al debate sobre la gestión ambiental participativa y demuestra que las capacidades de los actores para transformar y generar acciones de cambio son importantes, rompiendo el statu quo del problema ambiental en la comunidad.

Palabras clave: actores locales, ambiente, barrio, conocimiento local, trabajo colectivo

ABSTRACT

Participatory environmental management strategies are important for mitigating local environmental problems. The objective of this research is to promote participatory environmental management strategies from the perspective of local actors to foster environmental awareness in the La Mariela neighborhood of Armenia, Quindío. The methodology was qualitative and was developed through workshops, dialogues with local actors, and a co-creation strategy that emerged from these actors. These actors allowed the entry and intervention of the research process in the study area. It was detected that the environmental awareness strategy positively contributes to community cohesion and the mitigation of the impact generated by solid waste. Additionally, it demonstrates that local actors have the capacity for leadership and community-level mobilization. As a final consideration, the research contributes to the debate on participatory environmental management and demonstrates that the actors' abilities to transform and generate actions for change are important, breaking the status quo of the environmental problem in the community.

Keywords: local actors, environment, neighborhood, local knowledge, collective work

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo colectivo para cuidar el ambiente se ha venido desarrollando a nivel local. Las estrategias ambientales han fortalecido los lazos comunitarios y, sobre todo, han generado cambios sistemáticos en la conservación, logrados por los agentes y actores que desean planificar acciones para conservar, cuidar y proteger el medio ambiente (Amin et al., 2022).

Con base en lo anterior, el objeto de esta investigación fue el trabajo colectivo para promover estrategias de gestión ambiental comunitaria que pudieran cohesionar al barrio La Mariela, a través del acompañamiento y el liderazgo de los actores locales. Esta investigación toma relevancia porque enmarca un proceso de participación comunitaria en medio de una crisis ambiental, donde las comunidades perciben una desatención por parte del Estado. Asimismo, esta investigación pone el foco de atención en cómo se puede desarrollar la gestión ambiental en comunidades desiguales e imaginadas, dado que el barrio La Mariela, en la ciudad de Armenia, Quindío, se encuentra en una zona vulnerable en medio de una urbe altamente gentrificada. Esta ciudad ha poblado cada espacio y ha generado una arquitectura vertical, sobreponiendo el desarrollo urbano sobre aspectos comunitarios (Castañeda-Pérez y Hernández-Ramírez, 2021).

De tal forma, nos preguntamos cuál es la importancia de generar estrategias de gestión ambiental participativa en el barrio La Mariela, que permitan un trabajo colectivo y cohesivo desde la perspectiva de los actores locales. Esta pregunta convocó respuestas que tienen que ver, primero, con el acercamiento hacia las autoridades locales y la gobernanza del barrio, lo que permitió abrir el camino para construir las estrategias y llevar a cabo el proceso de intervención.

En segundo lugar, se logró un diálogo horizontal que permitió la identificación de los actores que han intervenido en la comunidad, o lo están haciendo, o lo hicieron en el momento de la investigación. Esto nos permitió un engranaje interinstitucional y académico para lograr una mirada profunda de los problemas ambientales y el significado que estos tienen a nivel comunitario. Asimismo, el tema ambiental se convirtió en una relación barrial y comunitaria de acciones y comunicación entre los actores y los participantes, quienes desarrollaron estrategias que fueron co-creadas e implementadas a través de un proceso de intervención. En este proceso, los investigadores acompañaron, y los actores locales dirigieron, lo que permitió alcanzar logros gracias a la notable participación y las demandas colectivas sobre cómo trabajar para subsanar los problemas ambientales que las instituciones no logran atender. Esta percepción se vio en esos momentos en los que la gente participa y también aflora un discurso político desde la acción colectiva, la capacidad de los participantes de descentralizarse del orden de poder de la ciudad de Armenia y centrar las acciones en lo local.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es promover estrategias de gestión ambiental participativa desde la perspectiva de los actores locales, para generar sensibilidad ambiental en el barrio La Mariela de la ciudad de Armenia, Quindío.

1.1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA: ACCIÓN COLECTIVA

La acción colectiva, vista desde la postura de Melucci y Massolo (1991), genera mecanismos y lazos que permiten a la sociedad conjuntar acciones en respuesta a una necesidad social que depende de la complejidad democrática, a través de espacios donde los individuos pueden decidir. Desde esta perspectiva, la investigación se basa en la acción colectiva fundamentada en los procesos teóricos planteados por Melucci (2015), Ostrom (1990) y (2009), entre otros. Desde diversas aristas, como Buchy y Race (2001), argumentan que los grupos comunitarios desarrollan posibilidades de organización con mucho éxito, contribuyendo a beneficios sociales, económicos, políticos y ambientales a nivel territorial. Esto se relaciona con el aprovechamiento de los recursos naturales y las estrategias que se pueden desarrollar a nivel comunitario, generando lazos de participación continua enfocados en la comunicación, el respeto, la idiosincrasia y el objetivo común de cuidar el ambiente.

Desde la postura de Azergun (2020), es importante identificar que habla de la gestión de los recursos comunes. Su definición aclara también las oportunidades y los límites que cada localidad y comunidad tiene para adaptarse, aprovechando y cuidando el ambiente a través de estrategias mancomunadas sobre aquello que se quiere proteger, como es el caso del medio ambiente.

Desde otras posturas, como la de Agostini y van Zomeren (2021), la acción colectiva tuvo gran relevancia en la medida en que los grupos minoritarios y comunitarios desarrollan estrategias enlazadas a un proceso de planificación y gestión. Según, Hoppe et al. (2023), esto se ve afianzado por la toma de decisiones locales, las formas de concebir el ambiente y la generación de procesos de discurso político, no desde los partidos que gobiernan, sino desde los ciudadanos y desde lo colectivo. En este entendido, lo colectivo es lo que hace posible una acción colectiva sobre aquello que se quiere proteger, conservar, defender y del cual se quiere hacer justicia social y ambiental.

Dentro de este proceso de investigación, la acción colectiva se convierte en un mecanismo de cooperación donde las comunidades se transforman en una institución que genera procesos de organización formal. Esto ha facilitado todo un desarrollo y engranaje, como lo plantea (Liu et al., 2020); también, sostienen que surgen liderazgos a medida que la gente se moviliza para mitigar problemas ambientales. Esto está presente en el estudio de Rojas Casarrubias et al. (2023), donde se generan normas sociales y comunitarias basadas en cómo será el proceso operativo en términos de acción colectiva.

El objetivo es fomentar la cooperación de las comunidades y hacer que los diversos grupos desarrollen mecanismos de actuación que les permitan estar en ese engranaje de poder en su territorio, espacio y comunidad. Esto implica aplicar procesos de gobernanza en diversos contextos, como el ambiental, político, cultural y social. Finalmente, este proceso actoral determina también el rumbo de cómo las comunidades generan gobernanza (Melgar, 2024).

La construcción de este proceso, donde se fomenta la cooperación y se viabilizan los elementos para la gestión ambiental comunitaria, se explica en el estudio de (Trejo et al., 2024). A partir de ahí, se encuentra que la gestión colectiva actúa dentro de los procesos participativos como un puente y cohesionador, amalgamando acciones de cambio y transformación que se pueden desarrollar desde diversos enfoques de trabajo colectivo. Esto incluye diferentes miradas de poder y formas de gestionar el territorio, tanto como un mecanismo de administración de los gobiernos y el Estado, como desde la base comunitaria y social (Galán Castro et al., 2023).

La realidad que se vive en el interior de los territorios, barrios y comunidades difiere de la perspectiva de las urbes y megaciudades. Estas posturas no contravienen un desarrollo local; al contrario, enriquecen el debate sobre la acción colectiva en el contexto ambiental y la necesidad de conservar y superar los problemas que la ciudadanía percibe como un distanciamiento del gobierno (Navarrete et al., 2023).

2. METODOLOGÍA

2.1 El tipo de investigación: fue cualitativa y se centró en comprender los problemas socioambientales de la comunidad de La Mariela. Esta investigación es un estudio de caso que cumple con un análisis profundo y detallado del contexto denominado La Mariela y sus complejidades ambientales. Además, hace uso de la investigación-acción, caracterizada por reunir a la comunidad, analizar los problemas, diseñar estrategias y, finalmente, implementar acciones.

2.2 Caso de estudio: el barrio La Mariela, ubicado al norte de la ciudad de Armenia en la comuna 10, fue escogido por sus complejidades. En primer lugar, estudios previos como los de Lievano Farias y Marín Lesmes (2022) y Monsalve y Artunduaga (2023) documentan la necesidad de explorar este nicho de investigación. En segundo lugar, la apertura de la Universidad Santo Tomás y los actores locales, junto con la Junta de Acción Comunal, permitió el acceso a este barrio. En tercer lugar, La Mariela presenta complejidades sociales situadas en el marco de la economía ilegal, el tráfico de estupefacientes y la violencia, lo cual lo hace importante de analizar en términos ambientales. Por ello, la Universidad Santo Tomás contribuyó a determinar que el problema que se necesitaba atender o empezar a subsanar eran

los problemas socioambientales, debido a que ciertos líderes de la comunidad lo manifestaron durante el proceso de intervención que la universidad desarrolló entre 2018 y 2021.

2.3 Primera parte (inmersión y acercamiento): donde se dialogó con actores locales y líderes de la comunidad. Esto permitió establecer lazos y comunicaciones pertinentes. Este proceso condujo a un diálogo de saberes entre el equipo investigador y los actores, facilitó el desarrollo de una comunicación basada en el problema de estudio. Además, se estableció un mapa de actores a partir de las relaciones identificadas en los diálogos con aquellos que tienen liderazgo e influencia en el barrio La Mariela.

2.4 Segunda parte (co-creación de estrategia): una vez completada la inmersión, se organizó una nueva reunión con los actores locales para llevar a cabo el proceso de co-creación de la estrategia de sensibilización ambiental. Esta estrategia, diseñada en colaboración con los participantes, incluyó tres segmentos: un taller de separación de residuos sólidos, la limpieza de las calles del barrio y actividades de jardinería en las zonas comunes. Este fue el punto de partida para el proceso de intervención.

2.5 Tercera parte (intervención): una vez establecida la ruta de trabajo, se procedió a la intervención. En el taller de residuos sólidos participaron 35 personas, 80 en las actividades de jardinería y siembra de árboles de especies nativas, y 50 asistieron a la limpieza de las calles. Para un total de 165 participantes.

2.6 Cuarto paso (evaluación- percepción): el trabajo colectivo duró un día y afianzó los vínculos comunitarios. La última fase consistió en conocer la percepción de los participantes. Aquí se retomó el diálogo de saberes para conversar con ellos y saber qué pensaban de la actividad. Digamos que, para esta fase, fue más un proceso evaluativo.

2.8 Muestreo: dado que es una investigación de corte cualitativo, el muestreo fue en bola de nieve, donde los actores locales convocaron a las personas, quienes a su vez invitaron a otras, esparciendo la información y llegando a las actividades desarrolladas. Esto permitió una participación significativa en los procesos comunitarios.

2.9 El proceso de sistematización: cubrió toda la información, organizándola por partes, estableciendo cada elemento. Esto hizo que el análisis de la estrategia se realizara por partes, derivando en cuatro secciones sujetas al ciclo de investigación-acción. Por lo tanto, este proceso de sistematización se dividió en función de cómo se desarrolló y evolucionó la investigación en campo.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se explicó la información obtenida en campo y la contrastación teórica desde otras investigaciones en forma de discusión.

3.1 PRIMERA PARTE: ACERCAMIENTO COMUNITARIO

El acercamiento comunitario se realizó a través de actividades que permitieron la llegada del grupo de investigación para fortalecer los lazos y la comunicación dentro de la comunidad. Esto permitió empezar a integrarnos y descubrir los problemas ambientales y sociales que la comunidad percibe. Este proceso contribuyó a la generación de estrategias conjuntas para abordar desafíos.

Este proceso de generar y diseñar estrategias con el barrio La Mariela, se desarrolló en el marco de la incidencia social de la Universidad Santo Tomás, en la sede de Armenia. El objetivo fue crear espacios de diálogo y procesos interculturales en la comunidad de La Mariela, ubicada al norte de la ciudad de Armenia, Quindío. Durante el acercamiento, identificamos que esta comunidad tiene una génesis reciente a nivel urbanístico, ya que surgió tras el terremoto de 1999, cuando se construyó el barrio para reubicar a las familias damnificadas. Sin embargo, esto ha generado un punto detonador, ya que es una de las comunidades más conflictivas de la ciudad, marcada por la desigualdad y problemas de seguridad debido al microtráfico de estupefacientes.

En este acercamiento, se ha generado procesos de organización comunitaria bastante desarrollados en términos de apropiación del barrio y sentido de comunidad. La comunidad se entiende como un entrelazamiento de sentimientos, valores, conocimientos y significados sobre el espacio habitado y su relación con el medio natural, según (Nancy en 2018). Sin embargo, los problemas ambientales están presentes y se conjugan con las alteraciones sociales, dejando a la comunidad en un sistema de vulnerabilidad. A pesar de esto, también ha surgido la aparición de ciertos actores comunitarios que han permitido aliviar los problemas ambientales y sociales.

Entre los problemas ambientales identificados están el aumento en la generación de residuos sólidos, la presencia de fauna nociva, focos de aguas estancadas propicias para el dengue y otros vectores, y la detección de aguas residuales que van al cuerpo de agua de La Florida, que cruza alrededor del barrio. La comunidad ha implementado diversos tratamientos para abordar estos problemas, lo que nos ha llevado a acercarnos y trabajar junto a ellos para identificar liderazgos y estrategias de organización comunitaria que se están desarrollando en este sector de la ciudad de Armenia. Este hallazgo estuvo muy acorde con los de Rojas Casarrubias et al. (2023), donde las personas participantes se empoderaron del proceso participativo, cual derivó en cambios y transformaciones en la comunidad de estudio; si bien, en esta investigación no hubo transformación hubo una participación activa y sustancial de los actores locales.

3.2 DIÁLOGO CON LOS ACTORES LOCALES

Una vez desarrollada la intervención, nos reunimos con diversos actores que componen la comunidad y que operan en el sentido de ayudar en aspectos sociales, culturales y ambientales. Encontramos que hay varias organizaciones, lo que indica que es una zona altamente intervenida. Hay dos fundaciones una de teatro, y otra que, contribuye con las madres gestantes, lideresas comunitarias dedicadas al cuidado infantil y a los hogares familiares. También encontramos al presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio, dos recicladoras que recuperan los residuos sólidos que produce la comunidad y el resto de la ciudad, una iglesia cristiana y tres iglesias evangélicas. Esta comunidad también cuenta con la intervención del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y, cerca de allí, están la escuela y el colegio público República de Francia (tabla 1). Este conjunto de actores ha permitido un nivel de gobernanza en las acciones, especialmente en aquellas que buscan involucrar a la juventud en aspectos ambientales y culturales a través del teatro y la música. Una de las fundaciones que visitamos ha desarrollado una gran estrategia para sacar a los jóvenes de los conflictos relacionados con la drogadicción y llevarlos a un nivel de cuidado de sí mismos y del ambiente.

Estos actores muestran que el entramado problemático de la comunidad es un eje estratégico para desarrollar acciones. Esto tiene que ver más con un proceso de gobernanza y participación local, lo que está impulsando la generación de lazos fuertes para actuar de forma descentralizada en función de una realidad local. Se busca movilizar a las personas para que desarrollen alguna perspectiva para tener un buen vivir a nivel comunitario. Este hallazgo, lo sustentan las investigaciones de Melgar et al. (2022) y (2024), el cual establece que la gobernanza como mecanismos de participación, logra generar acciones profundas a nivel territorial. En esta investigación, las acciones profundas estuvieron vinculadas a un proceso de gestión ambiental basadas en un barrio, que ha buscado a lo largo del tiempo cambios ambientales considerables.

Otra de las cuestiones que detectamos es que los actores están comprometidos con la diversidad y la capacitación frente a los problemas y realidades sociales, ambientales y culturales que demanda el barrio. Hay un reconocimiento de la marginación y la desigualdad, y consideran que sus fundaciones y organizaciones están en pro de generar mecanismos de actuación y cuidado para mitigar los problemas institucionales y estratégicos, más allá de las políticas públicas, esto algo debatido en el estudio de Saldaña-Almazán et al. (2020), el cual reflexiona sobre la importancia de las prácticas proambientales en el tejido social; algo que no se buscó a través de esta investigación pero, logró incidir a nivel local. Para ellos, las políticas públicas desarrolladas en la ciudad de Armenia no cubren el alcance de la marginalidad o simplemente llegan a capas sociales que pueden permear, pero otras, como los barrios excluidos, ni

siquiera están en la periferia de la ciudad. Pusieron como ejemplo cuatro comunidades con altos índices de vulnerabilidad: El Salvador Allende, Las Colinas, Las Veraneras y Puerto Rico, barrios que también requieren intervención pero que, desde el orden institucional, parecen fragmentados. Las acciones de política pública de la ciudad solo llegan a los centros que son importantes económica y socialmente.

Tabla 1. Actores locales que participaron en la investigación

Actores locales
Presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC)
Director de la Cooperación Teatro Escondido
Madres comunitarias del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)
Iglesia católica
Iglesia evangélica
Institución Educativa República de Francia
Universidad del Quindío
Universidad Santo Tomás
Comerciantes
Club de adultos mayores
Policía Nacional
Estudiantes Universitarios
Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)
Activistas
Recicladores de oficio

Fuente: elaboración propia

3.3. TEMA AMBIENTAL

Ahora, desde una postura crítica, nos preguntamos cómo se articula el tema ambiental con estos actores. Para enfocarnos en el fenómeno de estudio, la respuesta radica en cómo ellos perciben el problema ambiental y en la necesidad de atención ante las dificultades ecológicas y el cambio climático, que no se resuelven desde el orden político institucional. Estas preocupaciones están concentradas en la comunidad, en la relación con la infraestructura, como explica Jacobs (1992), donde las estructuras de

organización comunitaria, generan trabajo al margen de la planificación de ciudad. Para ellos, hay tres temas clave:

- Contaminación de la Quebrada La Florida: este cuerpo de agua actúa como receptor de aguas residuales, a pesar de que esa parte aún está cuidada.
- Residuos sólidos: la gestión de los residuos sólidos es otro problema importante. Las Empresas Públicas de Armenia (EPA), encargadas del saneamiento, gestionan la recolección de residuos sólidos, el suministro de agua potable y el alcantarillado. Sin embargo, existen focos de vertimientos en la parte baja del barrio, especialmente cuando la quebrada cruza el barrio Puerto Rico, donde se descargan muchas aguas residuales del norte de la ciudad.
- Falta de conciencia ambiental: este es un punto crítico. Los diversos actores que asistieron plantearon la necesidad de enseñar a las personas a separar sus residuos y a generar acciones de separación en casa. Los recicladores de oficio consideran que el problema tiene más que ver con una cuestión cultural relacionada con el cuidado del ambiente y la gestión de los residuos sólidos.

Esta postura de los actores dejaba claro cuál era la acción y la medida que había que atender: se trataba de un problema de sensibilización de la comunidad frente al tema de los residuos sólidos. El presidente del barrio mencionó que la ruta de recolección de residuos sólidos es eficiente, pero que muchas veces la gente no se da cuenta de la necesidad de hacer compostaje y los cultivos de traspatio para aprovechar los residuos orgánicos. Sin embargo, la comunidad en general solo produce residuos y no realiza una gestión adecuada, como sacar la basura temprano para que el carro recolector se la lleve o separarla correctamente. Esto es necesario para evitar saturar el relleno sanitario y para que la recolección sea eficiente. Con base en lo anterior, Vesga Ferreira et al. (2024), argumentó que el diseño de estrategias locales en pro de la separación de residuos sólidos es un factor que puede minimizar el colapso de los rellenos sanitarios. Ahora, la presente investigación no tuvo ese propósito, es de considerar que la estrategia de sensibilización juega un papel relevante en dicho problema.

Ahora, con los actores, se detectó que sí hay un involucramiento de las personas y las fundaciones para atender los problemas sociales, ambientales, culturales, de seguridad y educación dentro de la comunidad. Existe un liderazgo y una potencialidad para trabajar de manera colectiva en la creación de estrategias que mejoren ciertos aspectos ambientales; es que, el tema ambiental y el rol de los actores es pertinente, para Albarrán Gervacio et al. (2024), el trabajo colectivo de actores fortalece la toma de decisiones para mejorar cuestiones ambiental a nivel territorial, sin duda en esta investigación los actores tomaron la vocería y enmarcó una gestión que no sobrepasó lo territorial pero, ayudó en lo local. Esto

permitirá desarrollar acciones orgánicas basadas en el conocimiento local y, sobre todo, en el trabajo ya realizado por quienes han estado al pendiente, no al margen de lo que las instituciones han dejado de hacer.

3.4 SEGUNDA PARTE: CO-CREACIÓN DE ESTRATEGIA

El trabajo práctico desarrollado durante la investigación se centró en colaborar con los actores de las fundaciones que operan en la comunidad. El trabajo colectivo ambiental se articuló desde la función que cada actor puede desarrollar en beneficio del barrio La Mariela y cómo pueden contribuir a disminuir ciertos impactos ambientales negativos que generan inquietud, como la generación de residuos sólidos y la falta de sensibilidad ambiental. Otra experiencia donde los actores han colaborado y han contribuido notablemente dentro del proceso investigativo para diseñar y planear acciones, hace parte del estudio Trejo et al. (2024); también en esta investigación, fue necesario trabajar a nivel comunitario y enfocar los esfuerzos en una educación basada en el aprendizaje situado, es decir, en cómo se puede cuidar a la comunidad y desarrollar valores y significados dentro de un trabajo colectivo con niños, niñas y adolescentes, utilizando sus propios recursos para movilizarlos a cuidar su entorno.

El trabajo colectivo con los actores se desarrolló a partir de una estrategia cocreada entre el grupo de investigadores y los actores locales. Esta actividad busca fomentar la educación ambiental y la sensibilidad ambiental como un valor estratégico para gestionar los problemas ambientales a nivel comunitario. Además, pretendió que la comunidad reconozca el papel de las organizaciones del barrio, que también están abiertas a abordar problemas socioambientales generados por la misma comunidad. Es importante concienciar a cada individuo sobre su responsabilidad en el cuidado del ambiente en el que está inmerso.

La estrategia generó la participación de las personas. Se formaron grupos dentro de la comunidad para realizar limpieza de áreas verdes y procesos de jardinería. Desde el grupo de investigación, se ofreció una charla sobre el manejo de residuos sólidos y la interacción respetuosa con el ambiente.

Tabla 2. Estrategia de sensibilización ambiental

Nombre de la actividad: "Sensibilización ambiental"	Objetivo: Desarrollar acciones de cuidado: limpieza de la comunidad, jardinería y asistencia de talleres para contribuir al ambiente del barrio La Mariela.	Alcance: trabajar de forma colectiva, uniendo a la comunidad en pro del cuidado del ambiente.	Población: todo el barrio La Mariela.
Acciones	Descripción de la acción	Indicador	Duración
Taller de separación de residuos sólidos	Instruir a los participantes sobre la separación de los residuos sólidos.	Número de personas que asistieron	1 hora
Limpieza en las calles del barrio La Mariela	Limpiar los residuos sólidos en la calle del barrio.	Peso de residuos sólidos colectados Cantidad de residuos sólidos aprovechables	3 horas
Jardinería en las zonas comunes y siembra de árboles de especies nativas	Realizar acciones de jardinería (siembra, poda y abono) de las zonas verdes del barrio.	Número de personas que asistieron Árboles sembrados	3 horas

Fuente: elaboración propia

Dichas estrategias demostraron un esfuerzo colectivo y cooperativo, como bien plantea Hincapié Jiménez (2024), el trabajo actoral a nivel ambiente abre las puertas al debate del orden, social, político e institucional; claro está, las estrategias que desarrollaron en el barrio solo fueron una puntada que, de trabajarse mancomunadamente se podría replicar en otros barrios de la ciudad de Armenia. Las estrategias que se diseñaron, también avizoran un tema de "planificación comunitaria ambiental", concepto tratado por Sattayapanich et al. (2022) y Ballard et al. (2024), donde los individuos aportan a través de acciones para lograr un objetivo en común. Este concepto da un valor desde la ciencia ciudadana como las comunidades son actores de inflexión no solo en materia ambiental sino política, algo con lo cual, la investigación coincide.

3.5 TERCERA PARTE (INTERVENCIÓN-TRABAJO COLECTIVO AMBIENTAL).

Una vez que se planeó el proceso de co-creación como un ejercicio entre los investigadores y los actores, se procedió con la estrategia. En este punto, los investigadores solo orientaron y no tomaron partido, salvo en el taller sobre separación de residuos sólidos. Este taller, de 45 minutos de duración, contó con la asistencia de 35 personas, en su mayoría mujeres y adultas mayores, quienes hicieron

varias preguntas sobre cómo separar y aprovechar los residuos orgánicos. Este taller fortaleció el trabajo colectivo.

Los otros grupos, dedicados a jardinería, recolección de residuos sólidos y limpieza de calles, fueron liderados por los actores que se vincularon al proyecto. Durante este proceso, se identificó y documentó que las fundaciones que operan en la comunidad están comprometidas con gestionar problemas que la alcaldía municipal de Armenia no ha atendido adecuadamente. Además, estas actividades buscaron mejorar la imagen del barrio, que durante dos décadas ha sido conocido por su conflicto, criminalidad, delincuencia y alto consumo de sustancias psicoactivas. Los actores buscan remover esta imagen negativa a través de su trabajo.

El nivel de intervención de estos actores fue bastante interesante, ya que la comunidad respondió al llamado de personas que ya son identificadas como líderes en el barrio y que tienen un peso político dentro de la gobernanza comunitaria. Estos líderes pueden gestionar procesos y llevar a cabo acciones participativas que subsanen problemas ambientales reconocidos como propios. Lo más destacado es cómo lograron descentralizar las acciones, permitiendo que cada fundación gestionara los materiales con otras fundaciones aliadas. Otro aspecto interesante es el significado que le dieron a la estrategia. Esto habla de un proceso colectivo y de un deseo por transformar un entorno afectado no solo por problemas ambientales, también sociales. Estos problemas pueden abordarse efectivamente a través de la acción colectiva como estrategia práctica.

Según, Thomas-Walters et al. (2023), otras investigaciones como han desarrollado procesos de intervención local y tan tenido resultados claro y no concluyentes, esto se explica la complejidad desde la episteme sociocrítica al trabajar a nivel comunitario, por ejemplo: Vilchis Pérez et al. (2021), su investigación concluyó en un proceso de sinergia entre la comunidad y la escuela consolidando aspectos de gestión ambiental. En tanto, Emmanuel et al. (2023), dejaron la puerta abierta al trabajo comunitario para reducción de enfermedades, que finalmente la participación no fue un factor sinérgico, pero contribuye sustancialmente al debate. Ahora, esta investigación es concluyente, dejó una línea base de trabajo en la comunidad y aporta al debate epistemológico, cómo se pueden abordar los problemas socioambientales en comunidades desiguales y marginadas desde la perspectiva de acción colectiva; porque, finalmente lo que hubo fue, justamente eso.

3.6 LOGROS CON LA ESTRATEGIA

Entre los logros alcanzados con la estrategia, se destaca el número de asistentes a los talleres. En el taller de separación de residuos sólidos participaron 35 personas, en el de limpieza asistieron 50, según

los actores y la persona que lideró el proceso, en el taller de jardinería participaron 80 personas. Además, se sembraron 25 árboles de especies nativas. En total, 165 personas participaron en la estrategia. Las cifras fueron interesantes: se recogió una tonelada de residuos sólidos, de los cuales 399 kg eran vidrio, 390 kg residuos no recuperables ni aprovechables, 60 kg hierro y aluminio, 100 kg residuos sólidos de manejo especial, como llantas y neumáticos y 51 kg de residuos sólidos, cascas y heces de perro.

En términos de participación, fue notable cómo la comunidad respondió al llamado de los diversos líderes del barrio La Mariela. La integración en estos procesos deja una reflexión importante: el trabajo colectivo y comunitario es la mayor estrategia dentro de la gestión ambiental comunitaria. Estas acciones descentralizadas pueden conducir a la mitigación de impactos ambientales, desencadenando un empoderamiento y una apropiación del territorio, a pesar de las necesidades y carencias institucionales. Finalmente, las comunidades siempre serán un factor detonador del cambio. Esto también, reveló que los indicadores propuestos en la planeación se alcanzaron.

Estos logros han estado presentes en otras investigaciones, Sumardjo et al. (2022), desarrollaron estrategias de empoderamiento local, algo que sucedió en el barrio La Mariela, dejó como resultado un trabajo colectivo y una cohesión comunitaria. Desde otra perspectiva, Wasan (2020), consideró que el mayor logro fue la iniciación de prácticas ecológicas, algo que no estuvo presente en esta investigación, pero, tal vez surja porque hubo propuestas de crear compostajes, aprovechar los residuos orgánicos y fomentar la agricultura de traspatio, muchas familias de La Mariela lo vienen desarrollando. Otro caso de logro, fueron los hallazgos de Grant et al. (2023), plantearon que la participación comunitaria logró un nivel de justicia social en términos de gobernanza ambiental; en esta investigación no se logra este nivel, todavía queda mucho trabajo a nivel de gestión y generación de conocimiento sobre materia ambiental, y sobre todo mecanismos institucionales que conjunten esfuerzos, en el barrio La Mariela.

3.7 CUARTA PARTE: PERCEPCIONES SOBRE LA ESTRATEGIA PARTICIPATIVA

Las percepciones sobre la gestión participativa en el barrio La Mariela fueron significativas en términos del desarrollo de acciones. La comunidad identificó un propósito basado en el cuidado del ambiente. Este proceso logró fomentar nuevas formas de organización que seguirán siendo impulsadas, según los actores que participaron en la investigación, para desarrollar continuamente sus procesos del cuidado al ambiente. Esto ha significado una intensificación en la inculcación del cuidado del ambiente, la sensibilización por el espacio habitado y, sobre todo, la mitigación de problemas sociales como la drogadicción y la delincuencia, que afectan la estructura social de la ciudad y el barrio.

Por otro lado, los actores del barrio dentro de la investigación, demostraron cómo la conjugación de liderazgos, voz y su capacidad de convocatoria pueden ofrecer lecciones sobre el desarrollo de estrategias de gestión ambiental participativa. Estas estrategias no están vinculadas a procesos institucionales, formas políticas, discursos politizantes ni políticas públicas. Más bien, representan una forma de gobernanza y autogestión de los problemas, descentralizando cada acción como una ventana para mejorar el espacio habitado y promover el buen vivir, pese a los problemas sociales que los mismos actores reconocen que las instituciones y el establecimiento de poder no han sido capaces de solucionar.

Según, Mejía Escobar et al. (2020), las estrategias aparecen entonces como un catalizador para contrastar la realidad. Los actores participantes perciben que viven en una comunidad marginada, con una génesis envuelta en la reubicación producto del terremoto de 1999; La Mariela, surgió como proceso de dicho fenómeno natural, aquí también se catalizó la energía y la necesidad de transformación y configuración del espacio en pro del ambiente en una forma de convivencia. Esta comunidad converge con estratos sociales más altos (5) de la ciudad de Armenia, pero la marginación persiste. Aquí, la desigualdad se manifiesta como un ejemplo vivo de cómo ciertos ecologismos se desarrollan en las comunidades, repleta de fenómenos y apuntan al marco de la sustentabilidad y el buen vivir, matizando las vicisitudes sociales, políticas y económicas, factores planteados indirectamente por (Peña y María, 2022). Esto representa una respuesta desde la gestión local y comunitaria, en contraste con la inoperancia o ineficacia de las instituciones para mantener la relación de la ciudadanía con el ambiente. También destaca la capacidad política de los actores comunitarios para cohesionar procesos de planificación, participación y desarrollo comunitario.

CONCLUSIONES

La investigación cumple con el objetivo de promover la sensibilidad ambiental a partir del conocimiento, liderazgo, participación y capacidad de ejecución de los actores locales. Esto demuestra que, en el contexto de la acción colectiva y la investigación-acción, se tiene la capacidad de generar promoción, prevención y transformación de los problemas socioambientales a nivel local y comunitario. Este enfoque lleva consigo el logro de la participación voluntaria de los actores, apuntando a la estrategia de sensibilización ambiental como un elemento cohesionador de cambio, ruptura del *statu quo* y apalancamiento para futuras estrategias. Estas pueden surgir con el tiempo y serán definidas por investigaciones posteriores o incluso por los propios actores que condujeron el proceso investigativo.

El impacto de la estrategia fue significativo, ya que se construyó desde una base colectiva, participativa y cohesionada. Esto emergió porque los actores locales fueron los impulsores del proceso. Los investigadores permitieron que los participantes, con quienes se enlazaron para la intervención en campo, diseñaran y dirigieran las estrategias. Este proceso se basó en el conocimiento territorial de los actores locales sobre los problemas ambientales y las vicisitudes sociales del barrio, lo que les permitió operar de manera efectiva. Este enfoque demuestra que las comunidades y sus actores saben cómo actuar y responder ante la necesidad de cambio, planteando acciones que permitan mejorar procesos relacionados con el buen vivir, la convivencia y el barrio.

La investigación también estableció una línea base para integrar la gestión de problemas ambientales a través de la participación ciudadana en la política pública. Este ejemplo puede ser llevado a los instrumentos públicos y al ejercicio del poder. Aquí se generó una aproximación a la gobernanza a través de varios elementos: primero, la toma de decisiones de forma horizontal; segundo, actuar de manera descentralizada y sin pretensiones políticas ni partidistas; y tercero, el acto de decisión y apropiación sobre los problemas comunitarios, buscando herramientas locales que fueron orgánicas, sin estar sujetos a lineamientos u órdenes del establecimiento público y cuarto, la presencia de la JAC, que permitió el respaldo del proceso investigativo.

Además, es importante concluir que, basándonos en lo anterior y en la acción colectiva, el empoderamiento a través del conocimiento local es fundamental. La investigación habla de un conocimiento situado y de prácticas locales que pueden mejorar los problemas ambientales a través de procesos de co-creación. Este enfoque actúa como un catalizador que conduce a la transformación social de un barrio afectado por problemas como la delincuencia, la drogadicción y la falta de atención institucional, además de los problemas ambientales. Desde una perspectiva epistemológica, esto se traduce en un proceso de reflexión sobre la participación y el contexto, donde la participación comunitaria se entrelaza con el diálogo y se enriquece, generando nuevo conocimiento. Este conocimiento permite hacer recomendaciones y desarrollar la intervención comunitaria desde un enfoque socio-crítico.

REFERENCIAS

Agostini, M., y van Zomeren, M. (2021). Toward a comprehensive and potentially cross-cultural model of why people engage in collective action: A quantitative research synthesis of four motivations and structural constraints. *Psychological Bulletin*, 147(7), 667-700. <https://doi.org/10.1037/bul0000256>

Albarrán Gervacio, V., Sampedro Rosas, M. L., Rojas Herrera, A. A., Tovilla Hernández, C., Villería Salinas, S., y Violante González, J. (2024). Boletín de la Asociación Española de Geografía. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 101, Article 101. <https://doi.org/10.21138/bage.3472>

Amin, S., Sumarmi, S., Bachri, S., Susilo, S., Mkumbachi, R. L., y Ghazi, A. (2022). Improving Environmental Sensitivity through Problem-Based Hybrid Learning (PBHL): An Experimental Study. Jurnal Pendidikan IPA Indonesia, 11(3), Article 3. <https://doi.org/10.15294/jpii.v11i3.38071>

Azergun, N. (2020). Resource allocation at an income-sharing community: An application of Elinor Ostrom's commons framework. Economic Affairs, 40(3), 367-384. <https://doi.org/10.1111/ecaf.12423>

Ballard, H. L., Lindell, A. J., y Jadallah, C. C. (2024). Environmental education outcomes of community and citizen science: A systematic review of empirical research. Environmental Education Research. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13504622.2024.2348702>

Buchy, M., y Race, D. (2001). The Twists and Turns of Community Participation in Natural Resource Management in Australia: What is Missing? Journal of Environmental Planning and Management. <https://doi.org/10.1080/09640560120046070>

Castañeda-Pérez, Y., y Hernández-Ramírez, A. C. (2021). Ciudad informal, territorialidades de producción social del espacio urbano en asentamientos humanos (Armenia—Quindío (Colombia). Ciudad y Territorio Estudios Territoriales, 53(207), Article 207. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.207.08>

Emmanuel, R., Read, U. M., Grande, A. J., y Harding, S. (2023). Acceptability and Feasibility of Community Gardening Interventions for the Prevention of Non-Communicable Diseases among Indigenous Populations: A Scoping Review. Nutrients, 15(3), Article 3. <https://doi.org/10.3390/nu15030791>

Galán Castro, E. A., Juárez López, A. L., Casarrubias Jáimez, A. I., Galán Castro, E. A., Juárez López, A. L., y Casarrubias Jáimez, A. I. (2023). La gestión de residuos en Acapulco, Guerrero. Acercamientos desde la antropología del Estado. Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades, 44(94), 193-219. <https://doi.org/10.28928/ri/942023/aot4/galancaastroe/juarezlopeza/casarrubiasjaimeza>

Grant, A., Millward, A. A., y Edge, S. (2023). Pursuit of environmental justice in urban forest planning and practice. Frontiers in Sustainable Cities, 5. <https://doi.org/10.3389/frsc.2023.1233878>

Hincapié Jiménez, S. M. (2024). El campo de la ecología política latinoamericana: Teorías, actores y procesos. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, 78, 95-120. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2024.78.57601>

Hoppe, A., Fritsche, I., y Chokrai, P. (2023). The “I” and the “We” in Nature Conservation—Investigating Personal and Collective Motives to Protect One’s Regional and Global Nature. *Sustainability*, 15(5), Article 5. <https://doi.org/10.3390/su15054694>

Jacobs, J. (1992). *Death and Life of Great American Cities*. Vintage Books Edition, II.

Lievano Farias, D. M., y Marín Lesmes, K. A. (2022). Análisis espacial de la infraestructura residencial en la ciudad de Armenia después del terremoto del 1999 frente al año 2009 [Thesis]. <http://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/11513>

Liu, P., Zhao, Y., Ravenscroft, N., y Harder, M. K. (2020). Responsibility-driven collective action in the context of rapid rural depopulation. *Journal of Rural Studies*, 75, 48-56. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.02.008>

Mejía Escobar, B. M., Giraldo Marín, L., y Martínez Salazar, B. (2020). Las configuraciones de la convivencia y sus imaginarios: Estudio en tres barrios de Armenia (Quindío). *Territorios*, 43, 1-24.

Melgar, F. C. (2024). Gobernanza para la ciudad: El poder de decisión de los ciudadanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales-Relacis*, 3(1), 137-149.

Melgar, F. C., Herrera, A. L. R., Castro, E. A. G., Vargas, M. I. R., y Umaña, M. R. (2022). La participación y gobernanza en la planeación urbana de Acapulco. *Regions and Cohesion*, 12(3), 110-133. <https://doi.org/10.3167/reco.2022.120306>

Melucci, A. (2015). El conflicto y la regla: Movimientos sociales y sistemas políticos. *Sociológica México*, 28, Article 28.

Melucci, A., y Massolo, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *Estudios Sociológicos*, 9(26), 357-364.

Monsalve, D. M. C., y Artunduaga, V. C. (2023). Transformación y configuración socioespacial Centro Administrativo Municipal de Armenia. Quindío. Revista AUS - Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad, 34, Article 34. <https://doi.org/10.4206/aus.2023.n34-11>

Navarrete, E. T. P., Ramírez, V. B. S., y Chávez, K. J. P. (2023). Construcción de trayectorias teóricas desde el emprendimiento hacia la gerencia y el desarrollo local. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 9341-9357. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6817

Ostrom, E. (1990). Governing the commons: The evolution of institutions for collective action. Cambridge University Press.

Ostrom, E. (2009). A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems. Science, 325(5939), 419-422. <https://doi.org/10.1126/science.1172133>

Peña, C., y María, A. (2022). Agrotopía: Nodo de revitalización urbana en la zona CAM de la ciudad de Armenia, Quindío. <https://repositorio.ucp.edu.co/entities/publication/99fb0839-b9ef-4408-9162-3d5249c7b029>

Rojas Casarrubias, C., Rodríguez Alviso, C., Aparicio López, J. L., Castro Bello, M., Villerías Salinas, S., y Bedolla Solano, R. (2023). Problemas socioambientales desde la percepción de la comunidad: Pico del Monte-laguna de Chautengo, Guerrero. Sociedad y Ambiente, 26, Article 26. <https://doi.org/10.31840/sya.vi26.2756>

Saldaña-Almazán, M., Maldonado-Astudillo, Y. P., y Sampedro-Rosas, M. L. (2020). Comportamiento proambiental de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero, México. 11.

Sattayapanich, T., Janmaimool, P., y Chontanawat, J. (2022). Factors Affecting Community Participation in Environmental Corporate Social Responsibility Projects: Evidence from Mangrove Forest Management Project. Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity, 8(4), 209. <https://doi.org/10.3390/joitmc8040209>

Sumardjo, Firmansyah, A., Dharmawan, L., Kriswatriyono, A., y Wulandari, Y. (2022). Environmental Management System Toward Sustainable Development Goals Achievement Base on Community Empowerment in Peri-Urban. IOP Conference Series: Earth and Environmental Science, 950(1), 012067. <https://doi.org/10.1088/1755-1315/950/1/012067>

Thomas-Walters, L., McCallum, J., Montgomery, R., Petros, C., Wan, A. K. Y., y Veríssimo, D. (2023). Systematic review of conservation interventions to promote voluntary behavior change. *Conservation Biology*, 37(1), e14000. <https://doi.org/10.1111/cobi.14000>

Trejo, L. A. G., Carmona, R. M. B., Castro, E. A. G., Martínez, O. F., Miranda, H. B., y Alviso, C. R. (2024). Coproducción de conocimiento socioambiental en la subcuenca Río la Sabana-Laguna de Tres Palos: Un estudio del espacio ribereño. *Acta Universitaria*, 34, 1-14. <https://doi.org/10.15174/au.2024.3988>

Vesga Ferreira, J. C., Sepulveda, F. A. A., y Perez Waltero, H. E. (2024). Smart Ecological Points, a Strategy to Face the New Challenges in Solid Waste Management in Colombia. *Sustainability*, 16(13), Article 13. <https://doi.org/10.3390/su16135300>

Vilchis Pérez, T. E., Aparicio López, J. L., Terrón Amigón, E., Rodríguez Alviso, C., Arellano Wences, H. J., Vilchis Pérez, T. E., Aparicio López, J. L., Terrón Amigón, E., Rodríguez Alviso, C., y Arellano Wences, H. J. (2021). Representaciones sociales de la gestión ambiental para la sustentabilidad en una comunidad escolar privada. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23). <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1095>

Wasan, P. G. (2020). Environment Improvement: How Individual Efforts Lead to Community Participation. *Social Education Research*, 48-60. <https://doi.org/10.37256/ser.12202085.48-60>